

Nuestros años son años “del Señor”, así se muestra el año en que fechan los documentos oficiales de la Iglesia. Jesús llegó cuando el “tiempo estaba cumplido”, en la “plenitud de los tiempos”, aunque no en el tiempo definitivo. Ese tiempo pleno de Jesús, es nuestro tiempo somos contemporáneos de él. La expresión y celebración cultural de esa realidad es el año litúrgico. Año litúrgico que empieza en este primer domingo de Adviento.

El Adviento nos prepara para la celebración de la venida, de la primera venida, del Mesías, Cristo nuestro Señor. Una preparación que es necesaria. La Navidad no se puede improvisar. Bien vemos en nuestra ciudad que han empezado los preparativos de la Navidad en las calles, en los comercios, en vuestras casas, en la publicidad de los medios de comunicación social. Sería absurdo que nosotros los cristianos no nos preparáramos en nuestro interior. Preparar la Navidad sin adelantarla: vivir el Adviento.

En este primer domingo la liturgia ofrece dos tipos de preparación: una consiste en sentir en nosotros la necesidad de que Dios se haga presente en nuestra vida: “ojalá rasgases el cielo y bajases”, dice bellamente el profeta Isaías en la *primera lectura*. Él bajó, a nosotros nos toca ofrecerle una calurosa acogida. Nada de tanto como podemos recibir en la Navidad puede alegrarnos más que la presencia deseada de Cristo en cada uno de nosotros, en nuestras familias.

El otro modo de preparación responde a la actitud inteligente de quien sabe que la primera venida de Jesús tuvo como fin ser aceptados por él cuando venga en su segunda venida, entonces daremos cuenta de cómo hemos incorporado en nuestra vida su primera venida, su mensaje, el evangelio. Por eso la preparación para la Navidad consiste en mantener la tensión, la vigilancia, como dice el *texto evangélico*. “*Digo a todos: ¡velad!*”. Todo ello desde lo que san Pablo nos señala en la *segunda lectura*: hemos sido enriquecidos en todo, tenemos dones suficientes para mantener la esperanza.

Isaías 63,16b-17;64,1.2b-7; 1ª Corintios 1,3-9; Marcos 13,33-37

Inmersos en una historia, tanto a nivel global como nacional, no muy optimista, los cristianos somos, una vez más invitados a esperar, a abrirnos, a celebrar la cercanía de ese Dios-con-nosotros que nos viene en Navidad.

La situación del mundo, de España o de la Iglesia, puede parecernos negativa o poco menos. Pero el Adviento nos invita a decir “sí” a la esperanza. Es un gesto profético que los cristianos aportamos a este mundo tan falto de ilusión. La Navidad, a la que nos preparamos con este tiempo litúrgico del Adviento, no es un mero aniversario: es una gracia nueva, un “sacramento” de la salvación que en este año 2017 nos quiere comunicar Dios.

El Adviento es revivir con intensidad, y prepararse a celebrar con entusiasmo, la venida histórica del Hijo de Dios a nuestra vida. Pero no es solo eso. El tiempo de Adviento es celebrar y abrirse a la venida constante de Dios, de Jesús a nuestras vidas y a la vida de la humanidad. Jesús, el Señor, el Enviado de Dios, viene. El que vino hace más de dos mil años en la humildad de Belén y el que vendrá glorioso al final de los tiempos, viene hoy y aquí para nosotros en el misterio de la Navidad y en cada persona y acontecimiento de nuestra vida diaria.

El Adviento, con sus lecturas, oraciones y cantos nos va a urgir a que despertemos y nos pongamos manos a la obra, contribuyendo así a que “venga a nosotros ese Reino”, o sea, a que el Señor pueda construir, este año un poco más que el pasado, los cielos nuevos y la tierra nueva que él sueña para nosotros.

Adviento en la parroquia

1º.- En todas las Eucaristías de los días de diario tenemos una breve reflexión que nos ayude a vivir este tiempo litúrgico.

2º.- “MARIA EN ADVIENTO”. Una de las figuras que con más sentido puede acompañar nuestro recorrido de Adviento es María, con el “sí” al ángel colaboró a la llegada del Salvador. Desde el pasado día 30 de noviembre estamos celebrando la “Novena de la Inmaculada” al finalizar la Eucaristía de las 20.00h.

Culminamos esta novena el próximo 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción. **El horario de Misas de ese día aquí en la parroquia es el habitual de domingos y festivos.**

3º.- El martes, 12 de diciembre, a las 20.00 horas. “Celebración Comunitaria del Sacramento de la Penitencia”

Iniciativas parroquiales para preparar la Navidad

1º.- Domingo, 3 de diciembre. Ponemos a vuestra disposición el “EVANGELIO 2018” nos ayuda a leer y orar con la Palabra de Dios. De este modo tenemos en nuestros hogares un medio de acercarnos todos los días del próximo año al Evangelio. Es una edición personalizada.

2º.- Domingo 10 de diciembre. Llevamos unos años que ante estas fechas tan significativas, NAVIDAD, queremos estar cerca de quienes son los más pobres de la Tierra. Hemos considerado que el medio es colaborar con “Manos Unidas” y el modo de efectuarlo son las “Velas Solidarias” que pone a nuestro alcance esta organización católica. Velas que estos días de Navidad pueden ser el recuerdo de ese “amigo invisible”.

3º.- El domingo 17 de diciembre se lo reservamos a la obra de Caritas Parroquial, que a través de la “OPERACIÓN KILO” y el “MERCADILLO SOLIDARIO” nos recuerdan que entre nosotros también hay necesidades y estas no nos pasan desapercibidas.

COMUNIDAD EN CAMINO

1º T.ADVIENTO - Ciclo “B”
3 de DICIEMBRE de 2017
FRAILES DOMINICOS
MADRID

“**Estad atentos, vigilad:
pues no sabéis cuándo
es el momento. Lo que
os digo a vosotros, lo
digo a todos: ¡Velad!**”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

